



SUMA

Y SIGUE

EL VERANO METEOROLOGICO

Por JOSE SANCHEZ EGEA
Meteorólogo

El verano astronómico comenzó el día 21 de julio, a las 22 horas y 33 minutos, y terminó el 23 de septiembre, a las 11 horas y 43 minutos; ambas horas en tiempo solar.

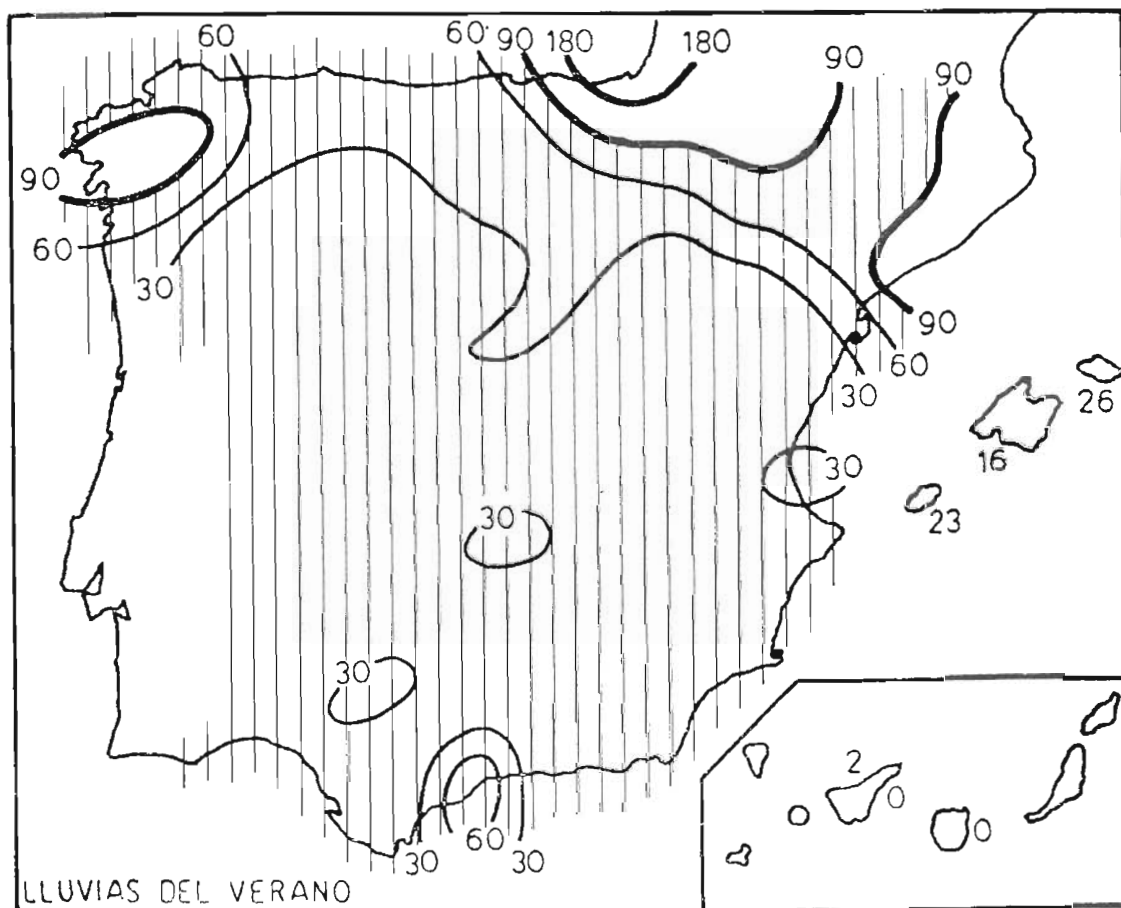
Sin embargo, el verano meteorológico empezó antes.

El calor, nota dominante durante el pasado estío, se había iniciado bastante atrás y, dentro ya de las fechas anteriores, tuvimos la primera ola de calor cuando apenas había rebasado el sol el solsticio. Y en el mismo mes de junio, entre las fechas del 26 al 29, tuvo lugar una fuerte elevación de temperatura con valores máximos del orden de 40° por tierras de Jaén, Sevilla y Córdoba. Estos 40 gradazos sonaron con fuerza, y fueron los al-dabonazos que sirvieron de heraldos a un verano duro y seco.

El mes de julio fué también muy caluroso en algunos períodos, pero con retrocesos térmicos. En la primera quincena se alcanzaron 43° por Badajoz y Córdoba, 42 en C. Real y Jaén, 41 en Madrid y Granada... En las fechas del 16 al 19 hubo un descenso térmico bastante acusado, con entrada de viento de componente Norte (el día de la Virgen del Carmen nevó en los Pirineos y en la Sierra de Guadarrama).

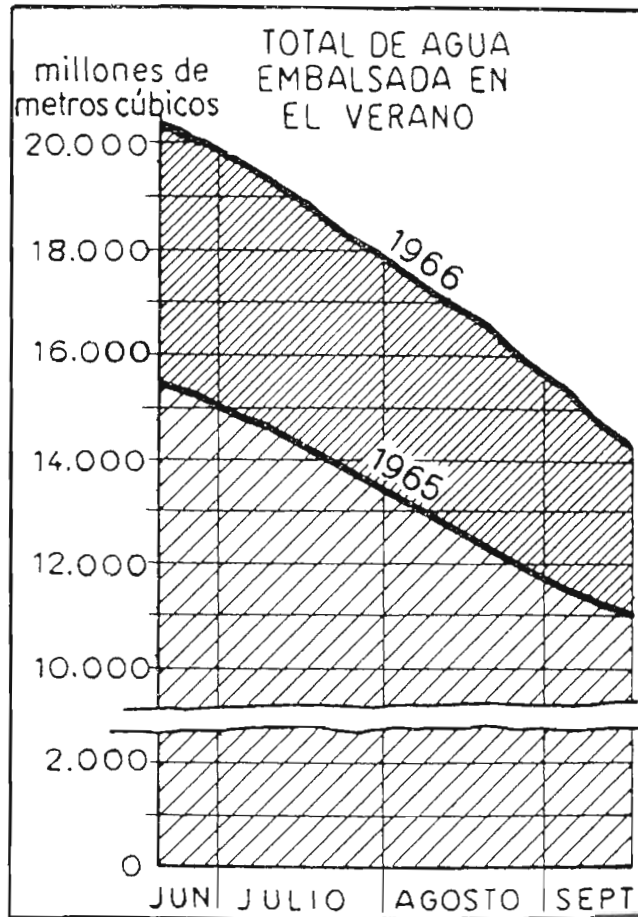
En agosto no tardó de nuevo el calor en presentarse en fuertes oleadas y el día 4 se alcanzan 41° en Málaga y 40° por Valencia y Murcia. La fecha de San Lorenzo hizo fama a su tradicional ambiente caluroso, llegándose a registrar 43° en Córdoba y 41 en Sevilla y Ciudad Real.

Vuelve septiembre a la carga del calor, después de un final de agosto con régimen de lluvias y descenso térmico. Entre los días 5 y 15 hay un persistente ciclo de machaconas temperaturas al-



las, llegándose a los 40° de máxima por Andalucía y Extremadura. Si el calor fué intenso, la sequía no se quedó atrás; la tónica del verano fué la falta de tormentas.

En el gráfico de lluvias que insertamos, podemos ver cómo sólo el Cantábrico oriental, los Pirineos aragoneses y el Sur de Galicia superan los 90 litros de agua de lluvia (hay un valor máximo de 180 localizado en San Sebastián). En el resto de la Península predominan las regiones con totales inferiores a 30 litros por metro cuadrado. Es de destacar que Alicante, Huelva y Cádiz



sólo totalizaron un litro de lluvia en todo el verano; también en Zamora, Palencia, Valladolid, Madrid, Guadalajara, Toledo, Cáceres, Badajoz y Almería no llegaron a alcanzar los 10 litros.

Esta falta de lluvias se acusa muy bien en la curva embalsada que representamos en el otro dibujo: Cae ininterrumpidamente durante todo el verano por una fuerte pendiente que va desde los 2.000 millones de metros cúbicos de agua embalsada al comienzo de la estación, a los 11.000 millones disponibles al terminar la misma. La evaporación tanto como el consumo es la responsable de ese bajón.

Un verano, pues, seco y caluroso, en el que faltaron casi por completo las tormentas que aliviaban con sus pasajeros chubascos los rigores de la canícula.

Otras de las calamidades asociadas al calor y la sequía fueron los tremendos incendios forestales que devastaron grandes zonas de monte por Sierra Bermeja (Málaga) y Pantano de San Juan (Madrid).